

2014

Rasgos y perspectivas de las teorías sobre desarrollo: el ecofeminismo como alternativa

Diana Lucia Pedraza Buitrago
Universidad de La Salle

Follow this and additional works at: https://ciencia.lasalle.edu.co/maest_gestion_desarrollo

Citación recomendada

Pedraza Buitrago, D. L. (2014). Rasgos y perspectivas de las teorías sobre desarrollo: el ecofeminismo como alternativa. Retrieved from https://ciencia.lasalle.edu.co/maest_gestion_desarrollo/26

This Tesis de maestría is brought to you for free and open access by the Facultad de Ciencias Económicas y Sociales at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Maestría en Estudios y Gestión del Desarrollo – MEGD by an authorized administrator of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

SEMINARIO ALEMÁN

“PERSPECTIVAS DE DESARROLLO Y PAZ”

RASGOS Y PERSPECTIVAS DE LAS TEORÍAS SOBRE DESARROLLO:

EL ECOFEMINISMO COMO ALTERNATIVA.

Diana Lucia Pedraza Buitrago

UNIVERSIDAD DE LA SALLE

MAESTRÍA EN ESTUDIOS Y GESTIÓN DEL DESARROLLO

2014

Rasgos y perspectivas de las teorías sobre desarrollo: el ecofeminismo como alternativa.

Resumen

En diferentes momentos de la historia, las escuelas económicas han propuesto teorías sobre el desarrollo; la vigencia del debate refleja la imbricada relación que existe entre la emergencia de postulados económicos y las realidades sociales y políticas en determinados contextos históricos. El presente artículo realiza un recorrido general por algunas de las vertientes teóricas más representativas sobre el desarrollo, dirigiendo la mirada a las tensiones y transformaciones sociales y políticas que caracterizan cada período. Finalmente, se presenta el ecofeminismo como una filosofía y práctica política que cobra especial validez en el mundo contemporáneo por conjugar en su propuesta la defensa del medio ambiente y la crítica feminista al modelo de desarrollo capitalista.

Palabras clave: teorías del desarrollo, alternativas al desarrollo, eco feminismo.

Sumario: 1. Recorrido por las teorías sobre desarrollo, 1.1. La teoría económica clásica, 1.2. Karl Marx y el capital, 1.3 La teoría neoclásica, 1.4. El Siglo XX y los nuevos discursos sobre el desarrollo, 2. El ecofeminismo como nueva alternativa al desarrollo, 3. Conclusiones, 4. Bibliografía.

1. Recorrido por las teorías sobre el desarrollo

1.1. La teoría económica clásica

El ocaso del Siglo XVIII se caracterizó por ser una época convulsa; migraciones, revoluciones y cambios, sentaron las bases para la consolidación de la ciencia moderna y la transición del mundo feudal al capitalismo. Mientras la tierra fértil dejaba de ser administrada como bien libre, se inauguraba la manufactura y cambiaba la organización de la producción; emergían así nuevas formas de trabajo, donde el artesano daba paso al trabajador que recibía un salario a cambio de su trabajo.

Las nuevas relaciones sociales que se establecieron entre quien compraba la fuerza de trabajo y quien la vendía, generaron, a su vez, la división y especialización del trabajo, donde factores como la productividad, iban impulsando el desarrollo de un nuevo modo de producción. La consecuente consolidación de la producción industrial fue exigiendo nuevas formas de organización espacial y temporal: la fábrica se convirtió entonces en el epicentro de lo que sería la urbe moderna y los asentamientos de obreros y migrantes originaron nuevos espacios y formas de vida (Ortiz: 1998). En este escenario, nace la oferta y la demanda, en medio de una también emergente masa de consumidores que, por carecer de medios para hacerlo por sí mismos, comprarían los bienes elaborados por la nueva industria (Hobsbawm: 2006).

En este contexto de nuevas relaciones sociales y económicas que requerían ser explicadas, se desarrollaron importantes estudios sobre economía que cimentaron la escuela económica clásica. El presente artículo propone un acercamiento a las principales vertientes teóricas y sus exponentes más significativos, tomando como punto de partida las transformaciones sociales y económicas que dieron origen a los debates sobre el desarrollo.

Rasgos y perspectivas de las teorías sobre desarrollo: el ecofeminismo como alternativa.

1. 2. Adam Smith y la riqueza de las naciones

El escocés Adam Smith es uno de los teóricos más representativos de la escuela clásica, su obra *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*, escrita en 1776, es considerada precursora de la economía como ciencia. Este autor, reconocido por sus aportes a la teoría económica del desarrollo, identifica las bases del capitalismo moderno a través de una hipótesis fundamental: la existencia de una “mano invisible” que regula el funcionamiento del orden natural del sistema económico. Dicho orden es producto de la actuación de todos los hombres, orientados por la providencia, para alcanzar la satisfacción de sus propios intereses: “Se habla de una mano invisible, entendido como que en una sociedad, cada individuo busca del interés propio para generar el beneficio de todos (Smith: 2004)”.

A partir de esta afirmación, el autor construye su teoría del desarrollo, tomando la división del trabajo como un principio natural, donde un incremento de la especialización y división del trabajo, genera mayor destreza de los trabajadores, reducción del tiempo de producción y creación de innovaciones técnicas. Sin embargo, este orden se altera cuando la extensión de los mercados se ve limitada y los hombres no pueden usar el excedente producido para satisfacer sus necesidades a través del comercio con otros; “tanto esfuerzo por lo mismo”, advierte Smith (2004), para explicar la carencia de estímulos necesarios para la especialización y división del trabajo. Debido a que el trabajador no tiene capacidad de negociación, se produce un estancamiento, donde el beneficio se manifiesta para los dueños de las empresas, generando una sociedad pobre en oportunidades y rica en desigualdades.

En este contexto, el autor relaciona el bienestar social con el crecimiento económico y la libre competencia como el medio más idóneo para la economía, donde las contradicciones generadas

Rasgos y perspectivas de las teorías sobre desarrollo: el ecofeminismo como alternativa.

por las leyes del mercado son corregidas por la mano invisible del sistema, es decir, por la capacidad auto reguladora del libre mercado.

En 1759 Adam Smith ya había reflexionado sobre el desarrollo, enunciando la posibilidad de auto regular conductas intrínsecamente ligadas al ser humano como el egoísmo. En su célebre obra *La teoría de los sentimientos morales*, el autor afirma que el ser humano está regido por el principio fundamental del amor propio, en este sentido, plantea la necesidad de poner un límite al egoísmo y propiciar una vida en comunidad donde se pueda ayudar a los semejantes, incluso cuando no exista beneficio propio. Este sería, a su vez, un antídoto contra la guerra entre los seres humanos, de lo contrario, cada quien buscaría su propio privilegio. El concepto de “el espectador imparcial”, arroja una esperanza sobre la capacidad del ser humano para escuchar una voz interior que evaluaría la pertinencia de sus acciones.

De esta manera, se incluye una mirada del desarrollo que repercutiría en los debates teóricos de los siguientes siglos: la idoneidad de un sistema económico no radica exclusivamente en el interés personal, sino en la posibilidad de buscar el beneficio mutuo, en un contexto donde, según el autor, la mayoría de las necesidades humanas son satisfechas a través del intercambio y la compra:

El hombre reclama, en la mayor parte de las circunstancias la ayuda de sus semejantes y en vano puede esperarla sólo de su benevolencia. La conseguirá con mayor seguridad interesando en su favor el egoísmo de los otros y haciéndoles ver que es ventajoso para ellos hacer lo que les pide. Quien propone a otro un trato le está haciendo una de esas proposiciones. Dame lo que necesito y tendrás lo que deseas, es el sentido de cualquier clase de oferta (Smith: 2004).

Rasgos y perspectivas de las teorías sobre desarrollo: el ecofeminismo como alternativa.

En este orden de ideas, la posibilidad de cambiar el exceso del producto de su trabajo para satisfacer sus necesidades, induce al hombre a dedicarse a una sola ocupación, cultivando y perfeccionando su talento para la realización de las labores (Landreth & Colander: 2000).

De esta manera, la “causa de las riquezas de las naciones” está en la sociedad y sus instituciones; cooperación, confianza y apoyo mutuo entre diferentes actores sociales, son considerados por el autor elementos fundamentales de la división del trabajo, uno de los ejes centrales del desarrollo capitalista (Hidalgo: 1998).

El análisis teórico del capitalismo moderno realizado por Adam Smith, determinó el pensamiento de las escuelas económicas del Siglo XIX. Conceptos como “la mano invisible” y el bienestar de la sociedad a partir del equilibrio de las fuerzas económicas sin la intervención del Estado, fueron llevados en el Siglo XX a su máxima expresión: la economía del libre mercado.

1. 3 Thomas Malthus y el crecimiento de la población

Thomas Malthus nació en Surrey en 1776, su obra, basada en el análisis del crecimiento de la población, hace parte del acervo teórico de la económica clásica. Para Malthus, la población está limitada por el volumen de los medios de subsistencia: el aumento de la producción de alimentos conlleva al crecimiento de la población a un ritmo más acelerado que el de la producción, generando así insuficiencia de alimentos. Esta problemática origina hambre y miseria, a menos que se implementen algunos medios para impedir el crecimiento poblacional (Hidalgo: 1998).

Este autor, pensaba que era posible frenar el acelerado aumento demográfico, teniendo en cuenta la existencia de factores como guerras y hambrunas, responsables de aumentar las tasas de mortalidad, al tiempo que el vicio y las restricciones morales disminuían la natalidad. Una vez

Rasgos y perspectivas de las teorías sobre desarrollo: el ecofeminismo como alternativa.

desalentada la procreación, Malthus planteaba la necesidad de reevaluar la beneficencia pública, afirmando que la causa de la miseria de los pobres consistía en la falta de previsión.

En este orden de ideas, el autor desarrolla el concepto de “las clases improductivas”, conformadas por terratenientes, clérigos y burócratas; consumidores que no generaban producción. Para Malthus, sólo así se consigue un equilibrio entre la producción y el consumo, evitando futuras “crisis de sobreproducción”. Algunos autores afirman que la diferencia entre Malthus y Smith radica, precisamente, en esta última tesis que reivindica a las clases improductivas por ser necesarias para conseguir un equilibrio entre la oferta y la demanda (Hidalgo: 1998). De la misma manera, rompe con la creencia de la posibilidad de un equilibrio permanente entre oferta y demanda, gracias a una exacta correspondencia entre las cantidades producidas y las consumidas.

De esta manera, el mantenimiento de una clase de consumidores improductivos, sumada a la intervención del Estado para impulsar el comercio interior y exterior, serían las principales herramientas para enfrentar los problemas del progreso económico.

1.4. Karl Marx y el capital

La teoría de Karl Marx está inscrita en el período de madurez del modo de producción capitalista. Se trata de las consecuencias económicas y sociales de la Revolución Industrial, impulsada desde el Siglo XVIII por la aparición de nuevas técnicas basadas en el carbón, el hierro y el vapor y la apertura de mercados producida por la expansión del comercio ultramarino.

En este contexto comenzaron a desarrollarse grandes industrias, propiedad de la burguesía, que modificaron las relaciones entre los hombres; las fábricas reunieron a numerosos obreros que

Rasgos y perspectivas de las teorías sobre desarrollo: el ecofeminismo como alternativa.

posteriormente fueron desplazados por la introducción de máquinas, responsables de transformar las condiciones de producción y profundizar la división técnica del trabajo (Hobsbawm: 2006).

Marx planteó sus propios paradigmas basados en el análisis del capital como fuente de crecimiento económico para interpretar este contexto de agudas contradicciones: En su obra *El Capital*, publicada en 1867, este autor establece una explicación del funcionamiento del sistema capitalista. Su teoría se caracteriza por concebir la evolución de la sociedad como una sucesión de sistemas sociales caracterizados por tener, cada uno, un modelo determinado de producción (esclavitud, feudalismo, capitalismo, socialismo). El grado de desarrollo de cada modo de producción, determina el desarrollo de las fuerzas productivas, lo cual establece las relaciones sociales de producción, que a su vez configuran una estructura clasista de la sociedad. En este contexto, el modo y las relaciones de producción, dan origen a un proletariado que sólo posee su fuerza de trabajo, y a una burguesía, dueña de los medios de producción. Así mismo, se erige una superestructura de ideas e instituciones, donde el cambio se genera a través de la lucha de clases (Marx: 1972)

Este autor formuló diferentes principios teóricos que influenciaron la economía del desarrollo y repercutieron en las luchas sociales del Siglo XX por la denuncia de la explotación, la plusvalía, la acumulación de capital y la reivindicación de otro orden político basado en el socialismo.

1.4.1 Teoría del desarrollo en Marx

Los aportes de Marx a las reflexiones sobre el desarrollo se configuran a partir de las teorías del valor y la plusvalía (Hidalgo: 1998). Partiendo de los fundamentos clásicos, la primera afirma que sólo el trabajo humano produce valor y que el valor de cada bien depende de la cantidad de trabajo que involucre su producción, independientemente del valor que le atribuya el mercado.

Rasgos y perspectivas de las teorías sobre desarrollo: el ecofeminismo como alternativa.

Este trabajo es recompensado con un salario y, por ende, el valor de los bienes producidos debe corresponder al costo de los salarios (Jimenez: s.f).

Sin embargo, en el modo de producción capitalista, el trabajador asalariado crea un valor -expresado monetariamente- por encima de su fuerza de trabajo que es apropiado por el capitalista y denominado plusvalía.

Los capitalistas propenderán a incrementar el volumen de la plusvalía ampliando el horario de trabajo, reduciendo el salario de los trabajadores o introduciendo innovaciones tecnológicas que aumenten la productividad. De esta manera, el progreso técnico conduce a la progresiva concentración del capital, a la preeminencia de las empresas más competitivas y la eliminación de los más débiles del mercado, que pasan a engrosar las filas de la clase trabajadora.

Karl Marx elaboró importantes aportes a la economía política, marcando un punto de ruptura con la escuela clásica por incluir en sus análisis componentes históricos y sociales que permitieron ampliar el campo interpretativo para leer el desarrollo.

1.5 La teoría neoclásica

La teoría neoclásica se fundamentó en el individualismo metodológico, el cual explica los fenómenos económicos y sociales a partir de comportamientos individuales (Hidalgo: 1998). Igual que los pensadores clásicos, lo neoclásicos afirmaron que el mercado se autorregula a sí mismo manteniendo un equilibrio a largo plazo. Sus principales autores fueron: Carl Menger, con sus *Principios de economía*, de 1871, León Walras, con sus *Elementos de economía pura*, de 1874, y Alfred Marshall, con sus *Principios de economía*, de 1890 (Hidalgo: 1998).

Rasgos y perspectivas de las teorías sobre desarrollo: el ecofeminismo como alternativa.

Esta vertiente teórica se diferencia de la clásica por otorgar protagonismo a la economía pura, relegando el área política a la que autores como Adam Smith, hicieron importantes aportes. Denominada la teoría de la productividad marginal, esta vertiente se vale de la lógica matemática para establecer el intercambio como aspecto central de la economía, mientras los clásicos daban importancia no sólo al intercambio, sino también a la producción.

Los neoclásicos se centraron en el proceso de demanda, afirmando que los individuos toman decisiones guiados por la información que les suministran los precios, donde existe un precio único para cada bien. En este marco, la optimización es considerada como la forma neoclásica de la racionalidad; es decir, la posibilidad de los individuos de elegir entre diferentes posibilidades la que más les sea conveniente.

Los postulados neoclásicos fueron refutados por enunciar una visión optimista de la economía del equilibrio que garantizaba el desarrollo de los países más atrasados, centrada en el análisis matemático y dejando de lado elementos históricos, sociales y políticos relevantes para analizar el desarrollo (Hidalgo: 1998).

1.6. El Siglo XX y los nuevos discursos sobre el desarrollo

Teoría de la modernización

El capitalismo enunciado por Marx se instaló en el orden mundial a través de la guerra y las tensiones sociales. En las décadas 40 y 50 del Siglo XX, los movimientos independistas de África y Asia generaron cambios políticos que repercutieron en la aparición del término “desarrollo”. Se trataba del período de pos guerra, se levantaba la pregunta sobre las causas de la pobreza en el denominado tercer mundo y se planteaban perspectivas para la recuperación económica de los países descolonizados (Hobsbawm: 1998).

Rasgos y perspectivas de las teorías sobre desarrollo: el ecofeminismo como alternativa.

En este contexto, la teoría de la modernización cobró vigencia para enunciar el subdesarrollo como un problema de atraso económico que los países pobres no podían superar; la propuesta para terminar con el subdesarrollo fue el ahorro- inversión. Sin embargo, debido a que el ahorro interno no resultaba suficiente para reponer la economía, era necesario acudir a la inversión extranjera o a préstamos de los países más ricos. De esta manera era posible industrializar a los países subdesarrollados, transformándolos en sociedades modernas y desarrolladas.

Mientras tanto, el concepto de desarrollo emergía en el campo académico y su contraparte, el subdesarrollo, fue instaurado en los discursos y e imaginarios sociales. Este período se caracteriza por la intervención de entidades como el FMI y el Banco Mundial, quienes, bajo la óptica de la modernización, dictaminaron que el producto per cápita indicaba el grado de desarrollo de un país y designaron condiciones específicas que los países subdesarrollados debían alcanzar (Jimenez: s.f.), inaugurando así la interminable dependencia y desigualdad que caracteriza a los países de América Latina.

El liberalismo se constituyó en el paradigma hegemónico para la instauración de un proyecto de desarrollo basado en el capitalismo: acumulación, aumento de producción para satisfacer las necesidades humanas y perfeccionamiento tecnológico se convirtieron en estandartes del desarrollo que continúan vigentes en las sociedades contemporáneas.

En las décadas de los 70 y 80, los países denominados del tercer mundo agudizaron sus condiciones de desigualdad en medio de transformaciones urbanas y rurales relacionadas con la aplicación del modelo económico capitalista, demostrando el impacto del paradigma de desarrollo impuesto por el primer mundo. Este escenario está inserto en un período de transformaciones culturales y la emergencia de nuevos actores y movimientos sociales como el

Rasgos y perspectivas de las teorías sobre desarrollo: el ecofeminismo como alternativa.

ecologismo y el feminismo, que plantearían preguntas y alternativas a un desarrollo depredador de la tierra y las relaciones humanas.

Nuevas lecturas del desarrollo

En este contexto, el concepto de desarrollo es renovado a través de enfoques que trascienden las visiones economicistas y tienen en cuenta al ser humano en su dimensión social y cultural. En este terreno, son representativos autores como Edgar Morín, Manfred Max Neef, Amartya Sen, entre otros.

Morín, filósofo y sociólogo francés, es reconocido por abanderar la teoría del pensamiento complejo, según la cual el espíritu humano se encuentra en un nivel pre histórico de desarrollo que sólo puede ser superado por la Complejidad; un método de pensamiento que comprende naturaleza y sociedad como sistemas interrelacionados, con el fin de encontrar soluciones a la crisis de la humanidad. Este autor desarrolla planteamientos basados en la pretensión del cambio y la construcción de un “Estado de bienestar planetario” donde los valores humanos como la felicidad tienen cabida. En este sentido, propone “la vía”, como un camino “compuesto a su vez de muchos caminos” que comienza con un cambio en el sistema educativo y del pensamiento para que puedan emerger otro tipo de políticas posibles (Morín: 2011).

En este sentido, la primera política aborda “la política del hombre”, la cual plantea reformas a la organización del Estado, la producción, la economía, la medicina, la energía, entre otros rubros que pertenecen a los bienes comunes de la humanidad. La segunda política aborda “la política de la humanidad”, la cual parte del principio ético de la tierra-patria; pensamiento que tiene como objetivo la comprensión del destino común de la especie humana como parte integrante del planeta. Finalmente, “la política de la civilización”, encargada de resolver la acumulación de

Rasgos y perspectivas de las teorías sobre desarrollo: el ecofeminismo como alternativa.

problemas que ha traído el desarrollo a las sociedades actuales, teniendo en cuenta cuatro ámbitos: planetario, continental, nacional y local. Para este autor, la reflexión teórica está orientada entonces a la construcción de propuestas para otro mundo posible, muchas de ellas encaminadas a encontrar alternativas a la pobreza, la desigualdad, la pobreza y el agotamiento de los recursos naturales. Así mismo, esta visión global, permite tener en cuenta una dimensión axiológica que enuncia “la reforma de la vida es, en primer lugar, la conquista de vivir”. Este enfoque integra lo global y lo local y permite incluir diferentes factores para resolver la crisis actual de una manera “holística y compleja” donde las relaciones humanas están presentes, interactuando con los diferentes niveles: locales y globales.

Para alcanzar este fin, Edgar Morín aplica un análisis formado por las diadas: globalización/desglobalización, crecimiento/decrecimiento, desarrollo/involución, conservación/transformación. De esta manera, construye su campo conceptual para proponer otra forma de organización social. Sin embargo, esta reforma no está centrada en una pretensión revolucionaria donde se sustituye un modelo por otro más efectivo; “La vía” propuesta por Morín, plantea la metamorfosis de los viejos Estados, eliminando lo que no contribuye al bienestar de la humanidad y conservando lo que se ha comprobado como beneficioso. Todas estas reformas constituyen entonces “La vía”, impulsada por una conciencia de cambio y destino común que se gesta al interior de la crisis mundial (Morín: 2011).

Max Neef, por su parte, plantea otras formas para medir el desarrollo basándose en el concepto de “desarrollo a escala humana”, como una forma para reivindicar las diversas necesidades universales del ser humano que deben ser satisfechas. En el mismo orden de interpelar al desarrollo en su dimensión económica, Amartya Sen incluye temas como la libertad y la justicia

Rasgos y perspectivas de las teorías sobre desarrollo: el ecofeminismo como alternativa.

en la discusión sobre desarrollo. Si bien, estas miradas representan un avance en la inclusión de temas relacionados con dimensiones culturales y sociales en el debate del campo de la economía, son analizadas de manera crítica por devenir, a su vez, en un discurso hegemónico de desarrollo. Estas críticas se fundamentan en que el Estado continúa siendo garante de las libertades y el libre mercado el modelo económico hegemónico; estos planteamientos son usados para fundamentar, bajo una dimensión humanista, la aplicación de modelos de dependencia de los países del tercer mundo, donde el daño ambiental y las problemáticas económicas y sociales son cada vez más complejas.

Desde las periferias

Existen miradas periféricas, corrientes teóricas que proponen alternativas al concepto de desarrollo basadas en la autonomía de las comunidades para la construcción de desarrollo, teniendo en cuenta las características culturales, económicas y sociales locales. Este salto hacia el extra radio, tiene como trasfondo los enfoques post estructuralistas que ponen a las periferias en un lugar de relevancia donde tienen cabida las manifestaciones y características particulares de los pueblos, sus propias experiencias de desarrollo, economía, cosmovisión y formas organizativas. En este campo son importantes las manifestaciones de los pueblos indígenas y la construcción de ejercicios autónomos de organización y poder a través de la legislación indígena, la educación propia y demás prácticas culturales, sociales y políticas. Estas experiencias hacen parte del debate de los estudios postcoloniales que interpelan el discurso occidental de desarrollo y su modelo económico y político, incluyendo dimensiones que abarcan diversas prácticas de desarrollo. En este orden, es importante la aparición del concepto de desarrollo sustentable y los aportes realizados por ecologistas y feministas, que proponen otras miradas al orden del desarrollo hegemónico propiciando reflexiones y prácticas alrededor del uso de los recursos

Rasgos y perspectivas de las teorías sobre desarrollo: el ecofeminismo como alternativa.

naturales y su relación con el orden patriarcal y la depredación del medio ambiente (Gargallo: 2014).

2. El ecofeminismo como nueva alternativa al desarrollo

Orígenes

“Desafiar al patriarcado actual es un acto de lealtad hacia las generaciones futuras y la vida, y hacia el propio planeta.”

I. King

El ecofeminismo se rastrea en el encuentro de las corrientes independientes de la ecología y el pensamiento feminista que a partir de la década del 70 relacionaron el orden patriarcal, el capitalismo y el daño ambiental, denunciando que la subordinación de las mujeres y la explotación de la naturaleza responden a la lógica de un sistema de dominación que *“se constituyó, se ha constituido y se mantiene por medio de la subordinación de las mujeres, de la colonización de los pueblos “extranjeros” y de sus tierras, y de la naturaleza”* (Pascual y López: s.f.).

El origen del término se establece en 1974, cuando Françoise d'Eaubonne en su libro "Feminismo o la muerte", alarmada por la sobrepoblación mundial, descubrió un punto de encuentro entre la dominación sexual y económica masculina y la crisis ambiental causada por la sobrepoblación y la sobreproducción, evidenciando el potencial de las mujeres para liderar una revolución ecológica que permitiera establecer nuevas relaciones entre hombres, mujeres y naturaleza.

Esta obra marca el comienzo de las acciones y reflexiones que diferentes grupos de mujeres llevaron a cabo en las décadas siguientes alrededor de la defensa de la naturaleza y el cuestionamiento de las jerarquías impuestas por el pensamiento dicotómico occidental. A través de la antropología social, la ecofeminista Sherry B. Ortner explicó la subordinación femenina mediante la identificación de las mujeres con la naturaleza, en contraposición a los hombres,

Rasgos y perspectivas de las teorías sobre desarrollo: el ecofeminismo como alternativa.

asociados con la cultura, haciendo un llamado a la necesidad de resignificar la relación mujer-naturaleza (Libertad: s.f.).

Las denuncias y reflexiones de las primeras ecofeministas estuvieron lideradas por autoras como Petra Karin. Sus teorías estuvieron centradas en la existencia de una cultura protagonizada por los hombres, cuyos resultados se reflejaron en genocidios, guerras, gobiernos totalitarios y devastamiento ambiental. En este escenario, las mujeres se manifestaron contra el militarismo, la degradación ambiental y la nuclearización, interpretándolos como expresión de la cultura patriarcal.

A esta primera vertiente del ecofeminismo, siguieron otras propuestas desarrolladas, principalmente, por las mujeres de los denominados países del Sur. Críticas del modelo de desarrollo occidental, causante de la pobreza de las mujeres y las poblaciones indígenas, reivindicaron a las mujeres como portadoras del respeto a la vida. En América Latina, la teóloga feminista brasilera Ivone Gebara es una de sus exponentes más representativas.

Gebara plantea la necesidad de evidenciar el imbricado vínculo entre desigualdad de género, clasismo, sexismo, racismo, deterioro medioambiental y división Norte-Sur, cuestionamientos cada vez más abordados por los nuevos feminismos o feminismos post coloniales que interpelan al colonialismo y proponen un feminismo latinoamericano basado en el concepto de Abya Yalá, denominación dada por las comunidades indígenas al territorio americano antes de la colonización española, adoptado actualmente por diferentes sectores sociales que se oponen al orden económico y político determinado por las potencias del denominado primer mundo (Gargallo: 2014).

En el ámbito global, una de las voces más reconocidas es la del Premio Nobel Alternativo 1993: Vandana Shiva; científica, filósofa y escritora nacida en la India, conocida por ser pionera en denunciar las condiciones de vida de las mujeres rurales pobres del tercer mundo debido al modelo económico de desarrollo industrial, interpretado por Shiva como “una imposición colonial por parte del "Primer Mundo".

En este universo conceptual, algunas feministas acusan de esencialistas las miradas alrededor de la relación mujer-naturaleza; una vertiente constructivista, liderada por autoras como Bina Agarwal, Val Plumwood (Pascual y López: s.f.), explican el origen de la conciencia ecológica de

Rasgos y perspectivas de las teorías sobre desarrollo: el ecofeminismo como alternativa.

las mujeres en la interacción con la tierra y el medio ambiente heredada de elementos como la división sexual del trabajo y la distribución del poder, explicando así las causas del sometimiento de las mujeres y los recursos naturales.

Expresiones del ecofeminismo

Desde la publicación de “Feminismo o muerte” en 1974, las expresiones y discusiones alrededor del ecofeminismo se han dinamizado a partir de la agudización de la crisis ambiental y la necesidad de generar alternativas de desarrollo; diferentes paradigmas que reflejan el contexto histórico y la complejidad del feminismo como teoría social y política. Algunos de estos son :

Ecofeminismo liberal o de la igualdad: relacionado con la primera ola del feminismo o feminismo de la igualdad, propulsor de la exigencia de los derechos civiles y políticos de las mujeres. Esta vertiente plantea que la explotación de las mujeres está relacionada con su marginación en la esfera pública, por lo cual es necesario crear igualdad de oportunidades, bajo la mirada de la mujer como “sujeto universal”. En este contexto, la explotación de la naturaleza es interpretada desde un enfoque económico y político donde los recursos naturales representan un bien de mercado.

Ecofeminismo de la diferencia: esta praxis vincula a las mujeres con la preservación y cuidado de la naturaleza a partir de la revalorización de “la experiencia femenina de la vida”, donde la intuición, la ética del cuidado y la generación de vida hacen parte de la defensa del medio ambiente.

Ecofeminismo crítico: a diferencia de la propuesta anterior, esta alternativa inscribe las cualidades y diferencias de las mujeres en un orden social, cultural y económico, cuestionando el espíritu esencialista de la mujer dadora de vida y cuidadora de la tierra. Su propuesta es la construcción de una práctica igualitaria social feminista que modifique la calidad de vida y preserve los recursos naturales, rechazando las nociones de desarrollo y capitalismo.

Ecofeminismo del Sur: esta propuesta pone en el centro del debate la igualdad de derechos a través del reconocimiento de las diferencias y se sitúa directamente en contraposición a la globalización y la concepción Norte-Sur como modelo de orden mundial y desarrollo. Plantea

Rasgos y perspectivas de las teorías sobre desarrollo: el ecofeminismo como alternativa.

una práctica popular del ecologismo presente en manifestaciones locales donde las mujeres se relacionan con la naturaleza a partir de sus rasgos culturales más profundos.

Críticas a los modelos hegemónicos de desarrollo

La teóloga feminista brasilera Ivone Gebara, afirma que la modernidad comienza con dos hechos fundamentales: la tortura de las brujas y el establecimiento del método científico: *“las brujas fueron no sólo consideradas símbolos del mal, sino también, de la violencia de la naturaleza capaz de provocar tempestades y enfermedades, de matar niños, por eso las mujeres revoltosas y la naturaleza en desorden precisaban ser controladas”*.

El occidente moderno acentuó la separación entre naturaleza y cultura, interpretando a la naturaleza como un elemento hostil que era preciso dominar; se configuró así un pensamiento patriarcal que estructura el mundo en una serie de dualismos o pares de opuestos encargados de separar y dividir la realidad. El resultado es un sistema cultural binario que produce información a través de la contraposición de opuestos, donde el primero de cada uno de estos vocablos es superior al otro: cultura o naturaleza, mente o cuerpo, razón o emoción, conocimiento científico o saber tradicional, independencia o dependencia, hombre o mujer, entendidos como pares de contrarios de desigual valor, organizaron una forma de entender el mundo (Lamas: 1994).

Bajo estos preceptos, negros, indígenas y mujeres, considerados exponentes de la naturaleza salvaje, fueron justificadamente dominados a través de la violencia militar, económica y simbólica de los pueblos colonizados. El proyecto modernizador impuso así un paradigma “civilizador” que explotó los recursos naturales de los países colonizados para alimentar un sistema económico consolidado a través de la expansión.

Las mujeres y la naturaleza, afirma Ivone Gebara, estuvieron presentes en los discursos de las estrategias dominadoras de la política, la filosofía y la teología del pensamiento Occidental; el cristianismo colonial fue cómplice de la dominación de las mujeres, las culturas no occidentales y la explotación de los recursos naturales, por lo cual hay una relación entre la explotación de los pueblos y la explotación de la mujer-naturaleza.

Estos criterios, afirman Pascual y López, fundamentaron un orden social, cultural, económico y político antropocéntrico, androcéntrico y etnocéntrico que otorgaba superioridad moral a lo que

Rasgos y perspectivas de las teorías sobre desarrollo: el ecofeminismo como alternativa.

consideraba civilizado: “el hombre blanco, occidental, burgués y sin discapacidades se constituía como sujeto universal, ante el cual, todos los demás seres vivos se convertían en deformaciones imperfectas” (Pascual y López: s.f). Se instauró así una noción del desarrollo que repercutió, en la larga duración, en la conformación de estados totalitarios y la emergencia de movimientos eugenésicos que tuvieron lugar a mediados del siglo XX proponiendo programas para el mejoramiento de la raza que frenaran el mestizaje y construyeran una sociedad homogénea, apta para el progreso y el desarrollo.

Bajo estos parámetros, el ecofeminismo interpela los imaginarios construidos alrededor de la modernidad, la razón, la ciencia y la productividad, afirmando que han propiciado deterioro, desigualdad y violencia, demostrando su incapacidad para propiciar una vida digna. En este sentido, proponen construir “un paradigma nuevo que debe inspirarse en las formas de relación practicadas por las mujeres” (Puleo: 2005).

Crítica al modelo de desarrollo de la economía capitalista

El ecofeminismo interpela a las explicaciones economicistas del desarrollo que sólo atribuyen valor a lo monetario, relacionando el progreso y el bienestar social con la dimensión económica de los países, “ignorando los costes biofísicos de la producción y los trabajos que al margen del proceso económico sostienen la vida humana (Pascual y López: s.f)”.

La economía convencional se fundamentó sobre el concepto de objeto económico reducido a lo que cumplía tres requisitos: ser susceptible de ser apropiado, poder expresarse en términos monetarios y ser “productible”, es decir, ser un objeto manipulable para ser puesto en el mercado. Esta última característica propició la generación de residuos y degradación del medio ambiente.

Al reducir la riqueza al valor monetario, se supeditó la vida a la prioridad de la obtención de beneficios, ignorando los impactos ambientales de la producción. Aunque imprescindibles, al no poder ser leídos en términos monetarios, los recursos naturales sólo se visibilizan cuando su deterioro ocasiona pérdidas o involucran beneficios. El ecofeminismo interpela estos parámetros, cuestionando los imaginarios y prácticas de las sociedades capitalistas, donde las subjetividades, el tiempo, los espacios y las instituciones están determinadas por la obligación de obtener beneficios y mantener el crecimiento sin importar las consecuencias sociales y ambientales.

Rasgos y perspectivas de las teorías sobre desarrollo: el ecofeminismo como alternativa.

El capitalismo, intrínsecamente ligado al patriarcado, impone un desarrollo que ignora los costos humanos y ambientales, sustentados en una noción de las mujeres y la naturaleza heredada del pensamiento dicotómico moderno. El sometimiento y explotación de las mujeres, la naturaleza y los pueblos colonizados ha caracterizado a las sociedades industriales. En este sentido, afirma Gebara, el aporte del ecofeminismo está en advertir que “el destino de los oprimidos está íntimamente ligado al destino de la tierra, por lo cual, “toda apelación a la justicia social, implica una eco-justicia.”

Aportes del ecofeminismo

Actualmente, el ecofeminismo es reconocido como una de las alternativas más destacadas del Siglo XXI, valorado por proponer una ética integradora entre la ciencia y la tecnología y generar una ruptura de los modelos jerárquicos y homogéneos para explorar realidades locales que permitan afirmar la diversidad cultural (Puleo: 2005).

Ni salvadoras del planeta ni diosas de la naturaleza, las mujeres están protagonizando un cambio político a través de la construcción de espacios autónomos como eco aldeas y diferentes procesos comunitarios locales alrededor de la soberanía alimentaria, la defensa del territorio, el derecho a la salud, la liberación de las semillas, el antimilitarismo y múltiples expresiones que, desde la periferia, plantean y practican otra relación con la tierra y el desarrollo. Las feministas comunitarias xinkas y aymaras, el feminismo comunitario de la Asamblea Feminista en Bolivia, la Marcha Mundial de las Mujeres y demás expresiones organizativas, confrontan permanentemente la implantación capitalista y patriarcal de desarrollo.

El ecofeminismo permite integrar un pensamiento donde las mujeres no corresponden a la visión religiosa relacionada con la naturaleza y la sexualidad, interpela la concepción occidental que ve en la naturaleza materia prima para la explotación y la dominación y pone en diálogo planteamientos como la “ética del cuidado”, la cual advierte que las tareas relacionadas con el cuidado y la conservación de la vida han sido devaluadas de acuerdo al estatus inferior otorgado a las mujeres y a la naturaleza, develando así la relación entre patriarcado y capitalismo¹. La propuesta es universalizar las prácticas de cuidado y preservación atribuidas históricamente a las mujeres.

¹ Esta dominación se extiende al mundo animal y se ancla en las reivindicaciones vigentes por los derechos de los animales

Rasgos y perspectivas de las teorías sobre desarrollo: el ecofeminismo como alternativa.

Esta corriente teórica y política ha impulsado de la conciencia de que “existen vínculos sólidos entre el género y el medio ambiente, entre las mujeres y el ambientalismo, entre el feminismo y el ecologismo”. Sus críticas a los modelos occidentales de pensamiento permiten entender las causas de la escisión entre cultura y naturaleza para intentar superarla y redefinir otro tipo de ser humano y alternativas de vida posibles en el Siglo XXI.

3. Conclusiones

En este recorrido general por las teorías más representativas del desarrollo, se evidencian transformaciones económicas, sociales y culturales que crearon interrogantes sobre el funcionamiento de la economía y generaron, a su vez, paradigmas para interpretar las nuevas formas de producción y su relación con el desarrollo de los países. Una mirada a las explicaciones otorgadas por las diferentes corrientes teóricas, refleja el carácter dinámico de la historia, el pensamiento y las movilizaciones sociales.

Rasgos y perspectivas de las teorías sobre desarrollo: el ecofeminismo como alternativa.

Las escuelas económicas de finales del Siglo XIX y comienzos del Siglo XX, construyeron teorías que usaron referentes empíricos para explicar la naciente industrialización y la consecuente transformación de los modos de producción y desarrollo. Los mercados, los procesos monetarios y el valor del trabajo, fueron nociones planteadas por los clásicos que inspiraron la emergencia de nuevas teorías. Mientras el capitalismo se consolidaba en Occidente como modelo económico y político vigente, la obra de Karl Marx inspiraba las revoluciones obreras que recorrieron el continente a comienzos en las primeras décadas del siglo XX, cuestionando el desarrollo construido a partir de la explotación.

Sin embargo, el devenir histórico demostró la necesidad de formular nuevas teorías sobre el desarrollo que bebieron de diferentes disciplinas. Aunque actualmente, el concepto de desarrollo continúa íntimamente ligado a los intereses políticos y económicos de los países del “primer mundo”, ha sido interpelado por miradas alternativas que emergieron al ritmo de los procesos de descolonización.

En este escenario, el feminismo, como teoría y práctica política, es responsable de construir una mirada que interpreta la devastación ambiental en manos del desarrollo capitalista, en interacción con una cultura patriarcal que subordina a las mujeres y la naturaleza. En este artículo abordamos los principales rasgo del ecofeminismo, con el ánimo de emprender una búsqueda de nuevos paradigmas que sobrepasen la mirada occidental y planteen otras formas de vida comunitaria basadas en las identidades propias y la urgencia por construir un nuevo orden basado en valores diferentes al patriarcado, la depredación del medio ambiente y la guerra.

Rasgos y perspectivas de las teorías sobre desarrollo: el ecofeminismo como alternativa.

Esta corriente teórica entabla una crítica a la razón moderna y el desarrollo capitalista, a la vez que materializa propuestas alternativas al “mal desarrollo” que tienen aplicabilidad en las realidades de las mujeres de los países de América Latina.

4. Bibliografía

Corbridge, Stuart (1995). *Section one: thinking about development*. In: Development studies

Londres: A reader.

Flores, F, y Espinosa Ch. (1999) *Abrir Nuevos Mundos: Acción Emprendedora, Acción*

Democrática y Cultivo de la Solidaridad. Massachusetts: Instituto Tecnológico de

Massachusetts.

Rasgos y perspectivas de las teorías sobre desarrollo: el ecofeminismo como alternativa.

Gargallo, Francesca. (2014) *Feminismos desde Abya Yala*. [Versión electrónica]

<http://francescagargallo.wordpress.com/> Consultado: 20 de enero de 2014.

Gore, Charles. (2000). *The Rise and fall of the Washington Consensus as a Paradigm for Developing Countries*. *World Development* Vol. 28, No. 5.

Hidalgo, Antonio Luís. (1998) *El pensamiento económico sobre el desarrollo*. Huelva: Universidad de Huelva.

Hobsbawn, Eric. (2006). *La era de las revoluciones 1789-7848*. Bs. Aires: Crítica.

Hobsbawn, Eric. (1998) *Historia del siglo XX*. Bs. Aires: Crítica.

Jimenez Barrera, Yasmani. (s.f.) *Teorías del desarrollo económico*. Cuba: Universidad de Pinar del Río.

Kay, Cristobal (1991). *Reflections on the Latin American contribution to development theory*. *Development and Change*, Vol.22: 31-68p.

Lal, Deepak. (1995). *The misconceptions of 'development economics*. Londres. *Finance and Development*.

Lamas, Martha. (1994). *Cuerpo: diferencia social y género*. En: *Debate feminista*. *Cuerpo y política*. Vol. 10, México, Año 5.

Landreth & Colander. (2000) *Historia del Pensamiento Económico*. Ed. CECSA.

Rasgos y perspectivas de las teorías sobre desarrollo: el ecofeminismo como alternativa.

Libertad, Miriam. *El ecofeminismo*. [Versión electrónica]
<http://agendadelasmujeres.com.ar/notadesplegada.php?id=4259> Consultado: 2 de marzo de 2014.

Martinussen, John (1997) *The theoretical heritage and controversial issues in development research*. En: Society, state and market: a guide to competing theories of development. Londres: Zed Books.

Marx, Karl (1972). *El Capital*. Capítulo XIII: Maquinaria y gran industria. México: Fondo de cultura económica

Morín, Edgar. (2011) *La vía para el futuro de la humanidad*. Barcelona: Paidós

Novo, María. (2007). *Mujer y medio ambiente: Los caminos de la visibilidad, utopías, educación y nuevo paradigma*. Madrid. Los Libros de la Catarata.

Ortiz, Renato. (1998) *Otro territorio*. Convenio Andrés Bello. Bogotá: 1998.

Puleo, Alicia. (2005) *Del ecofeminismo clásico al deconstructivo: principales corrientes de un pensamiento poco conocido*. En: Celia Amorós y Ana de Miguel (ed.), *Teoría feminista. De la Ilustración a la globalización*. Madrid: Minerva.

Shiva, Vandana. (2006) *Manifiesto para una democracia de la tierra: justicia, sostenibilidad y paz*. Barcelona: Paidós.

Smith, Adam. (2004). *La Teoría de los sentimientos morales*. México: Fondo de Cultura Económica.